

W

Copia de Carta escrita por el enterrador de  
la Parroquia de S. Nicolas de Granada a un  
nuevo Desenterrador de vivos, y muertos.

La paz de Dios Padre, y Protector todavia sea con nos  
como Amén.

Muy Sr. mio: con gran dolor de mi cora<sup>on</sup>, ha llegado  
amais oidy el nuevo oficio, q<sup>e</sup> Vm. ha tomado de  
Desenterrador de los huesos de los vivos, y de los muert<sup>os</sup>  
os, q<sup>e</sup> es lo mismo, en mi gramatica ponda q<sup>e</sup>  
infamador de los vivos, constituydo en buena opi  
nion; a inquietador de la paz, conque repa<sup>ra</sup>. Ve  
endo en esto contra aquella maxima engra<sup>da</sup>  
que he oido q<sup>e</sup> al P. Cura de mi V<sup>l</sup>. simile mortu  
et sepelire mortuos vivos, q<sup>e</sup> dize Christo a uno, que  
sin ser sepultuero, queria meterse en el entierro  
de sus padres.

Los aragonos, que Vm. ha estas dando, y  
zelando por ver q<sup>e</sup> podian detenerse algun tiempo  
o mala voz del Cuerpo de Venerable Patricio obis  
po de Malaga, y lo q<sup>e</sup> ha intentado de figurar,

El pico. De maledicencia, la forma de un sepulcro  
porq. pareciera mahometano, y aun lo que le ha  
rodo los huesos por ver si les podía sacar algunas  
axilla muina, sin reparar, que los dientes de 450  
y mas años no le han podido caxar: haviendo digo,  
llegado a mis oídos el susurro de un porar, no he  
podido contenerme en tomar la pluma p. volver  
por el honor de este difunto, que no hay quien en  
tienda m. bien de una xopilla que son varre, p  
como por mi oficio que ha m. de 50 años, que exor  
so de enterrador de esta igl. de S. Nicolas de la  
Alcaraba, de esta Cida. de Fran<sup>da</sup>, y todas sus parro  
quias, estoy tan corrompido en todos los enterr  
y mortuorios, me toca por linea xetar entender de  
sepulturas antiguas, y modernas, y porq. a mas de  
mis experiencias, conserve algunos papelorios de  
noticias de sepulcros de mis antipasados, como que  
mi Padre, fue Sumexed enterrador de los mas afa  
maos: lo mismo mi Aguelo, mis aguelo, y todos mis  
tatanaguelos, en una palabra: desde que se ganó  
Granada esta el oficio de enterrador en mi familia.

Por esta, y otras cosas q. calló, que no  
es bien visto ir corriendo la entrada de mis vejeses,  
he llevado muy malisimam<sup>te</sup>, Señor Desenterrador  
que no sabiendo Vm. donde viene la cara en materia

de Fumbas, Catacumba, Cementerios, Armas, y Sepulcros,  
ras, ni en que se diferencian entre si, y menos se ve, por de  
sus señales, que se encuentran en los Christianos antiguos,  
que ella agora venia Inda a dar crédito a uno de los Sepul-  
cros, mas venerables, y rancios, que yo he visto en mi via;  
por que en el concurrer sonicas las señales, que puede pe-  
dir una fe de muerte Christiana, de los primeros siglos  
de la Iglesia. Y a la verdad, si mi Pariente Ambrosio de Uto  
rates (que fue Interrador tambien; pues sino, no fuera  
mi Pariente) huviera tenido la fortuna de ello, se huvie-  
ra asegurado muchísimo, y contengo en de cía, que la sepul-  
tura de Micantora, Señora muy conocida, y Católica  
(cuya memoria conserva una piedra encima de la Pue-  
ta de la Parroquia de Lébusa) era la mas antigua, que  
se hallava en España, del tiempo de los Godos, allá por los  
años 463, pues la descubierta ahora, ahóra en mi Parro-  
quia, lo hera de antigüedad, por cima de ciento, y sesenta años.

Señor mio vamos claro, y valga la Parol. Et  
regar las cosas no ha de ser à son, y sin son; y para hablar  
en las materias, es menester entenderlas, y no hablar solo  
à dno. Yo no he oido à ninguno, de quantos han venia aquí,  
que no querian creer estos Descubrimientos, que à su vista, no  
haya mudado caraca; y dicho à voces: Estos engañamos: nos  
informaron mal; y luego venian en latín: Capientis est muta-  
re consilium.

El Señor Jorge Juan, que Dios le comencará (y cuidado que  
sabe muchísimo, y ha corrido medio mundo) estuvo aquí  
esta mañana, y le faltaban voces á él Señor para alabar  
todo esto. Saco mis instrumentos, y midió las cuerdas, ó mi-  
nas, que tienen más de veinte varas de fondo, también las  
piedras de los escalones, columnas, y entablao; y dijo, abía entre  
ellas muchas piedras, que para subirlas era menester diez  
pares de bueyes: Vanadia sumad. que es decir, que esto era fuggio,  
solo cabía en hombres, que no saben donde tienen la cara, ni  
que sean mathematicas, ni sus ejemplares de fúos, columnas, colu-  
nas, molduras, relieves, ni pedestales; que todos los ángeles de cu-  
bierton, en sus más viejos, que la sacra: con otros sacales de co-  
sas, y noticias, que yo me quede embobado oyendolas.

Lo mismo direxon amañá, y oyá también otros extran-  
ses, que debían de ser, muy sabidos, por que les llamaban  
Academicos de París; y un Monseñor Godin amañá, que  
si estuviere en Francia este Descubrimiento, ya se hubiere  
abotada el mundo. Aste modo digo yo á muchísimos  
hombres lejos, y escribitos, que me han dáda (me parece) bairar  
res alcances, y se me pesca, yo, más que á Dios en la ma-  
teria; y como Dios no ha visto cosa de tanto esto, digo un  
refranete de mi sacu, cecus non iudicat de colubis. Por  
esto no extraño, que algunos como españoles, exclamen: Val-  
game Dios! todo lo que se descubre es Plomo. Ya sé, si viera á  
cuarta, la centésima parte de las piedras escultas, que ay aquí,  
ya esturieran bajo mi azadon.

Lo mismo digo, Señora mio reputandolos por ciegos, á los que

no saben antigüedades, aunque sean muy theologos. Y más  
entenderán el gñ, y eso no antiquallas: y si quisier hablar  
de ellas, dixerán quanto de antano muy gñados: como: verbu? gra  
nam?. Si yo que soy pobre Interador, me metiera, en honduras  
de theologia, ya se ve, y claro está, me encaxarían en la ca? y  
quificion. Pero la lastima es, señor Deventador, que no  
ay tribunal de historia, que ponga tambien, y nide proponi  
ciones, con decreto para integrita de los vjeros, que afe omia,  
una falta nos cantara, y no se videran aquí tantos Sanfrazo  
nos, solo con quatro latines, á echar coplas de repente, y queran en  
tender de sepulturas, como si fuéramos todos Interadores.

En fin vamo al caso, que es imitar a Vñd? ya que me que  
re n por la contraria en el oficio) es la distincion, y señas  
de los sepulcros de los Gentiles, y de los Chyuanos de los prime  
ros siglos, que he leído en los papeles de mi Aguelo?, y he dur  
rado en los cinquenta años, que tengo de caratula, y ultimo año  
ra mas, que todas las letras de Vñd, que algun tiempo abra de  
llegar, en que sin faltar esta formalid?, que pide materia tan  
grave, que es hablar en terminos proprios? bueramos los In  
teradores nuestra ciencia, y experiencia, y se vea por ellas la  
verdadera antigüedad Chyuanas del sepulcro de Patricio, de  
cuberto poro ha en mi Alcazaba?. Pero oiga Vñd antes algo  
de lo antiguo, que es mi oficio, segun algunos instrumentos  
de Chronologia, Mathematica, Physologia de piedras, y me  
tals, y conuinaciones de los Caracteres antiguos de nra  
Patria, que diuers escribe en sabidura de estos tiempos.

que los que corrian en ella antes del siglo sexto, se ignoran  
toda via. Ya se ve, si huviera venido por acá, no diréa esto,  
pues ya se los huvieramos metido por los ojos: y aunque yo, señón  
mío no al canto estas cenizas, he sido con atención a los muy  
plantos en ellas, que cuidado que ay de ver en Granada, que  
si se desentruerán, los haré de sotar algunos.

Un testimonio de la resurrección de los cuerpos que creían los  
fieles Christianos, dice mi Padre cura, contra los errores de  
muchos. & los Judios, fariseos, saduceos, y Epicureos, como  
los que escribió S. Pablo aquellas palabras, que por venir  
muerto, desde que la voz se me quedaron en la memoria:  
quid faciunt, qui baptizantur pro mortuis, ut omnino mor-  
tui non resurgunt. En testimonio (buelto a decin) de esta  
verdad, he sido, cuidaban mucho los Christianos de hacer  
sepulturas a sus difuntos, guardando munchísimo en ellas,  
segun la Calida del enterrao. de esta manera se distin-  
guian & los Griegos, los maiores enemigo deli oficio, pues que  
enterraban los cuerpos, por no enterrallas. lo mismo hicieron  
los Romanos munchos tiempo, que aung. al principio los  
enterraban, en Sila, que dir, que fue Ditaon, mando en  
su Testamento, que los quemaràn: y duró esta mala  
costumbre hasta los Emperadores Antoninos, que los  
quitaron, y se volbieron a lo antiguo. tampoco los sepul-  
taban los Persas & Egipci, pues los guardaban embal-  
vados, porque no apestaràn, y puestos a la vista

sobre camas, en sus casas. Y esto lo he leído yo con mi familia muchas veces, en las noches de invierno al fuego, en la vía de San Anton Abá, ó el Egipto, por una T, Thau, ó muleta, que trae en la mano el Santo viejo.

En tal el cuidado de los Christianos en enterrar los muertos, que no solo lo hacian con los martires, sino con los que morian de enfermedades naturales. Y dice mi Padre Curas, que esto lo hacen no menor, q un Abate Fluri, ó Freitas, y un autor antiquissimo llamado dentuliano, que cuentan todo lo que hacian los Christianos con los muertos, de laballos, embalsamar alos Ricos, el modo, y manera del entierro, y Cantorios, (que dice un Señor Prudencio Cesarense, y un Señor Barony, ó Baronia, Cardenal) y que luego les decian uiva, daban limosna, y comia (que In. entenderá el nombre de Agape) y alla deencia se le daba su ponque: pue p. <sup>a</sup> estas exequias estaba destinada cierta parte de distribuciones, de las que decian Colectas, si ofrendas que he oido lo afirma un Padre Dominico Marmachi, ahora, ahora fresquito, y no hay duda, que de estas tiranias su buena parte tambien es

Enterraron, ó sepulturero. Y para decirle á Vrd todo lo que he, y  
cada demi Exercicio comuenga en latín, que dice mi P.<sup>a</sup> Cura  
era del Dionysio de alta de Merandua: Hi ergo (ya hablando  
de los Presbiteros, y Diaconos, que solian exercitar el officio de  
sepulturero; que no eran tan de legos, ni de gente vulgar por  
entonces, aunque se miran de ellos, los de Misra, para lo pri  
mero, y lo ultimo, de sacarlos desta cara, ó tumba, en que los ha  
van, y encarraban, ó zambullaban en las fossas, ó sepulchros.)  
Hi ergo dice el de Merandua sanctorum corpora supini ma  
nibus, prorsus que excipiente, oculis illis complectente, tava ero  
et vestirenti, orante paulo post eadem officia ab illis conse  
cra sunt. Hasta aquí he referido á Vrd, lo que he oido desta anti  
quedad demi officio Exercicio, y modo de los Enterreros. Escu  
cha ahora las antigüaldas de los Sepulchros, sus venetas, y pin  
tas.  
Los Venetes para conservar las cenizas, y huesos de sus difun  
tos, hazian sepulchros magnificos, alto largo de los caminos, y  
en otras partes del campo; como tambien los Moros, siempie  
fuera destas Ciudades, y Lugares. Esto dice mi Padre Cura,  
lo establecio para Roma el Senador Solon, que traxo las Proca  
ditas; que Cicero lo refiere como Ley, mandada en las de las do  
ce tablas; y que Adriano siguió, y como refiere el historiador el  
plano, lo estendio á las demas Ciudades, y Provincias.  
Tambien dice el mismo, que los Hebreos (y lo escribe un Venet  
cal  
mat) no tenían sitio fijo para enterrar; por que hacian sepul  
chros en la Ciudad, en los campos, en los caminos, en los huertos;



y los montes. Pero aunque no es de Siria, lo abra ya loido  
de Sara, Rebeca, Raquel, Dorora, Samuel, Moyses, Aaron, y  
Jonas, en unos libros que es de escultura en Romano, que lla-  
man el Pueblo de Dios.

En los sepulcros de los Gentiles, me han asegurado, escure vió:  
D. Fernando de Mendoza (Caballero muy noble, y devoto, que  
diz que escribió, y defendió el concilio, que ahora medio se ha ha-  
lao aquí) que en estos sepulcros Gentiles, huían los Chyrianos de  
enterrarse los difuntos, viendo lo por malo, y punitivo. Los Espa-  
ñoles, que siempre hemos sido Catholicos: y esto lo saca de un señor  
S. Cypriano, en una carta que escribió el Santo desde Africa, a la  
Iglesia, y Pueblo de España. Tal era el odio de nuestros Chyrianos  
en las sepulturas, que en ellas se conocía la verdad de su Fie, y  
Religion: contra unos Herejes, que diz que de cielos, no quitaba-  
ni ponían la tierra sagrada, o profana, como si fueran cosas de Dios.

Los Chyrianos ni se ocultaban los cuerpos enterrados, ni  
gubarn. en cuevas, y de bajo de tierra, junto a los lugares, que les  
servian de Sagrado para sus juntas; pero no dentro de ellas en lo an-  
tigo, sino es que por muchissima veneracion, fueran varones  
Santos; y aunque esto es tan sabio, por el respeto, que tenían adon-  
de se decía Misa, me sirvo mi Padre Cura algunos Concilios,  
que lo establecieron así, como cosa antiquissima en la Iglesia,  
y me acuerdo de algunos: el concilio Aracharense primero, el  
Varense el Armenense, y Antiochense. De esta suerte, que voy  
diciendo estan las Tumbas, o Catacumbas de Roma, segun me han  
asegurao unos Chyrianos de estos, que espantan las nubes, que  
han venido de verlas, y que estan abiertas en piedra: muchas  
en las dias, y tiempos de donde tomaron sus nombres. Alla en

Roma diz que se halla à las Catacumbas por encubiertas, y en  
lo hondo se encuentran otras como celtas, y à sus lados hay ri-  
chos donde ponian los Cuerpos. Y cudiao S<sup>t</sup>. Desempeñado que  
no se si Negaban à ser tan grandes, y de tan buena piedra como  
las encubiertas, que se han descubiertas aqui junto à este sepulcro; que  
son casi, casi como las de esta Chancilleria. Pero voy siguiendo  
mi historia

Me han asegurado, que en algunos de estos Cementerios abia man-  
siones, de las que los Patriacos llamaban subterraneas, en las que had los  
contados de las de Maximo, que venian para las personas de mayor  
abito, y que estas las adornaban, aunque no todas, algunas con figu-  
ras de Venete, y hebreos, que decian muchas cosas del Señor Difunto.  
Tambien he oido, que cada uno de aquellos Cementerios, era como un  
arabab de barro de tierra, que algunas veces son o tres estados de hondo  
Estos sepulcros, añaden, servian tambien à los Chistianos de Roma  
para estas sequias de la persecucion de los Tiranos, para guardar  
las Reliquias de los Santos, y para juntarse à celebrar los Oficios  
Divinos. Lo mismo relatan los sabios, que han leído en un libro  
de las Catacumbas de Zaragoza, que son de los Maximos del mismo  
tiempo, o poco antes

Aun mas me platicó el otro dia mi P. Cura: que el S<sup>t</sup>. Baronio dá  
à aquellos lugares, el nombre de Concilios de los Maximos; por que  
en ellos estaban juntos sus nombres: Armas por causa del retrato  
asensico; y que en Africa los llamaban Cementerios à las Cras. Si  
nos estos sepulcros diz, que los vio, y perscuió S<sup>t</sup>. Jeronimo, quan-  
do estuvo alla en Roma de Indiano, y que le causaron muchissi-  
mo miedo, y exclamó asustado con esta abaxabia de un Poeta.

Moxae utique, animos simul ipsa silentia terrent

Bien se conoce, no era el Santo hijo de Intereza, ni comia

con los muertos como yo, que se espanta de muy poco. Así también  
y á un Caballero, que estava pintando el cementerio de Cruzaca,  
y que lo cantaba Señor Munico Prudencio en otros versos, que dice  
mi P. Cura es un de molde para el caso. Yo no pude pillar to-  
da la historia de los latines, con que me los envia, solo entendi, que  
aquellas minas reman en lo alto, como estas del Alcaraba, arrecha  
sus charaboyas para la luz, y que para ir ahora descubriendo  
fueron menester faros, que yo no se si querria decir esto la Musi-  
ca del S. Prudencio, y mi Cura

*Decurrunt celsi immersa foramina tecum  
isre per anfractus luce latente docet.*

Estas, y otras muchas cosas, las he apañado yo de mi P. Cura (como  
he dicho) quando no se hacia el oficio, y estabamos de espacio al  
sol; que como S. Mat, ha noventa años, que chirrea la catabexa  
sabe muchísimo de Disfuntos, y es la castilla vieja de mi Va-  
nequia. El otro dia me conto, que el modo antiguo de enterrar  
los Chistianos, segun aquel Señor Fiteuti, era meterlos con  
la cabeza hacia el Poniente, y los pies hacia el Oriente, y que  
ten de espaldas sobre la tiza, como afirma también el Señor Tho-  
mas. Pero diga Vmd antes que se me pase, S. Desenterrador:  
Lo mismo, mismo estaba el cuerpo de Paricio en el  
sepulcro del Alcaraba, junto al lugar sagrado, que dicen del  
convento, á un lado de el, y las escaleras. Y cuídalo, que no se lo ol-  
vie á Vmd esta portada, y que el sepulcro es de piedra, con  
hermosos alos de hueso, y perla, que no podía Vmd leer, ni hincarle  
el diente, por que es de Marmol. Mas vamos siguiendo nues-  
tra planca.

Mi P. Cura me ha quitado el sueño algunas noches, en-  
ñandome, que en los sepulcros ponian los Chistianos unos  
escudos en piedras, badillos, que llaman inscripciones



7  
terreos, con fecha del día de la muerte: Los ponian cruces,  
y el Evangelio en señal de Christianos. Todo esto lo aporraya  
mi Cura, que sabia por via de Authores, con aquel sermão  
maiori, que dice nato de los Arabes, o Dissipula de la Iglesia;  
y así me tuvo embobado un valiente Varo.

Pero lo que mas me abolló la reuera fue oír de cille, aseguraba  
un Authór sabido, de estos tiempos, que llamari Heinneco (cui  
dado Señor Desenterrada, que no es este el Herege, sino uno,  
que trata de sigilos antiguos, meallas, venomes, muy engaxapa  
tos, moneas, y otras cosas debajo de tierra). Este buen Heinne  
co, escude, echaban los Christianos amillos, en los sepulcros (y  
esto ya se ve, seuan Christianos Catholicos), sin figurilla, em  
blemas, constelaciones, ni otras tonterias Planetarias, que ponian  
en ellos los Judios, Gentiles, y los Moros; que algunos señores de  
media alfanbra, en esto de tierra, les dicen un nombre, que mi  
L. Cura se vio munchissimo al oírlo, que quería Dios me le cura  
de. Ay! si, por mis macetas me acuerdo: Julij panei, o Julij ma  
:nei, deñá el Señor Pulitico; y mi Cura, se enfadó, y me dijo:

Barbaro Julijmanei, se llaman, y Amuleto, que estos son los Julij  
Jules, terras dalemasca, y signos Planetarios, que abax oído  
por ay, son materia de Inquisicion, por ser hechiceras  
exoras Platonicas, y Magia, que heredaron de los Caldeos los  
Griegos, y de estos los Arabes, en su Astrologia falsa por ima  
:genes. Pero el Amillo del Sepulcro de Paricio, no tiene figu  
ra alguna, sino un botomillo lizo chafleado del mismo me  
tal; y esto es Catholico.

Esta noticia de echar Amillos en los sepulcros dice el Señor  
Heinneco, se le debe a munchas Interacciones, que harr en  
contrao bastantes en las vrnas de las Sepulturas. Que tal,

Señor Maestro de Sevilla, ha quedado muy bien  
Mire si somos utiles las Interacciones, para las antigua  
llas, y lo que merecen de fee nuestros arzoneros; pues nos  
allegan, mejor que sobis de Abogados los Señores Cunctos.  
Y para que sea lo antiguo, que son anillos en los sepulcros de  
toda clase de gentes, y la diferencia de los Gentiles, á los que  
se sepultan en sepulcros de Chusnangos, y que solo los de mi ofi-  
cio tienen voto en estos assumptos; oiga el descubrimiento,  
acaecido año de mil seiscientos, y cinco, por el mes de Mar-  
zo, en el Munecax, de que me dixo mi P. Cura, hablaba el  
Author del libracho Cadiz ilustrada, aunque poco informa-  
do de el; pues segun un Picador de aquel tiempo, que vio  
la informacion Judicial, que se hizo entonces, el hecho verdade-  
ro diz, que fue así. Oigalo muy con atención, y verá lo que  
alli descubrio uno de mi oficio

» Haciendose una Plaza de Armas en aquella Ciudad en dho año,  
» fue forzoso, para dexar el sitio en buena proporcion, allanar  
» un monte de tierra molediza, que estava en el; y en dho estado se  
» descubrio una peña que ocupaba gran parte del sitio, y en ella  
» hecho un concabo de sus varas en quadro, al parecer cortado  
» con Picos. Alla parte Oriental habia otra concabidad en for-  
» ma de Capilla, tan larga; pero mas angosta que la primera:  
» tenia las paredes de piedra franca, el suelo todo de la misma,  
» con tal pulmor, que no se diferenciaban las funtuas, ni parecia mas,  
» que una laza. El techo de esta segunda quadra hundido, y todo  
» el hueco embaxado de piedras, y tierra molediza daban res-  
» pimonio de su antigüedad. Limpiose la tierra, y descubriose  
» todo el espacio de la Capilla, y en las losas del suelo, se halló  
» un cuerpo humano de gran estatura, consumido del tiempo;

1) poco de modo, que la Arquitectura de los huecos, moraba

2) la gennitiza de un peirona; junto a el se halló lo siguiente.

Una Corona, ó Diadema de Plata, guarnecida de flores  
8  
nes doradas, aunque de lucia, y casi hecha pedazos con la  
ruina de la bobada: un hiezo de Lanza, largo poco mas  
de una deucia, y algo mas angosto de los que ordinariam<sup>te</sup>.  
se usan: un dexio de yspada, ya convertida en piedra: dos  
unas de bazo: y (ahora con unigo deñon de enterrador)  
y dos anillos, ó scarifas de oro finissimo, de las que llaman  
Verantiles, y en ellas dos piedras, la una con una, labrada  
á dos hacer: por la una descubida (atendida ynd) estaba escul-  
pido un Escarabajo; y por la otra se divisaba la figura  
de un hombre, con un baculo en la mano, señalando á otra  
figura mas pequeña, imagen del Sol eclipsado porque tenia  
interpuesta media Luna. La otra piedra era azul, y por una  
parte tenia esculpido otro Escarabajo, y por el reverso labrado  
de azul, un hombre, doblada una rodilla, y puestas las manos  
como dando adoracion á la figura de otro Escarabajo muy  
pequeño. Por estas señas convinieron todos los intelligen-  
tes de mi Oficio, y mi Pariente de mi Cura Dn. Martin Sique  
la era que aquel era un antiquissimo sepulcro de un Gen-  
til Egyptico; por que era proprio de ellos, y principalmente en  
los Melitanes, el simbolo de Escarabajo; como refieren Uiano,  
Plinio, y Disebio Ceracense

Vea ynd aquí el D. Berenterrador las profanas mitholo-  
gias de los Gentiles en sus Anillos, bien fueren como dicen  
Testamentos, ó Signamentos, pero de todas estas figuras ningun-  
a ponian los Chistianos en los suyos, y huyan de ellas, co-

mo el Diabolo desta Cruz: y así lo dió el Señor Clemente  
de Alexandria, y atestiguan su observancia los Ricadores de es-  
tas antiguallas, como Liceto, Sexto, Ambrosio Baronio, Lyp-  
sio Pallaro, Martino, y otros

Y Martino, que llama Julio, dice, refiere, que en Compa-  
ñero mio, en el sepulcro, que abrió en Roma de una D.<sup>a</sup> Ma-  
ria, Muger del Señor Emperador Nomino, estos años para  
dos de 1599 por el mes de febrero, quando ahondaban los ci-  
mientos desta Capilla de S.<sup>to</sup> Pedro, en el Arca, que encoñó di-  
cho Interredada en este sepulcro; fuera de otras muchas cosas,  
cuenta, que halló Amillos; por estas Palabras, que en su me-  
morial escríbio: in ea Arca, corpore assumpto, aliquot tantum  
dentes super erant, capiti que, ac nobiles, abrupit ossa, prope  
vestis, & pallium. Erant in super capsula argentea: in qua vas-  
cula multa item Amuli aurei quadraginta variis gemmis ornati

Mira And que lance, Señora Desenterrada inculco  
para lo que And esta Regaco de creer del Amillo, que se ha en  
comio en el sepulcro de Patricio en mi Arca. Luaxda Pablo,  
de yo: Luaxda Amillos de oro, creen los muy doctos se halla-  
ron en el sepulcro de D.<sup>a</sup> Maria; y por acá en mi Arca, no que-  
derá niagun uno solo de oro en el de Patricio! Pues niagunto, ò se  
bienten, ò demienten a Julio, y den un zapato boca a la de mi  
ropa de Martino, como Mamachi (que me acuerdo de el por la  
mamancia, que dió esta gy vivo en Roma, y su obra por acá,  
aquien se le podía consultar la verdad de lo que digo) Authrico,  
Basilio, y Christico; de quien no temo expone del caso es, que recog-  
ieron echaban los Christianos Amillos en los sepulcros; y son  
S.<sup>to</sup> Mrds muy doctos, y leidos, Mernanes, Flamenco, ò Urance, es  
entero como Christico medico, que fue de camara del Señor  
D.<sup>o</sup> Phelipe IV, y algo mi Paente, que escríbio de Variis



repetir di<sup>o</sup> Viribos, y se echo la sancailla a los comentarios de Pa  
leto, y Ma<sup>o</sup> Monio

No que oy tal ropel de bustos, que daban por sentas, et no de  
echar smillos en las sepulturas en clamé: Seni, Seni sea con mi  
go! Y que una siada, que anda la ciencia de estas cosas en mi tie  
rra! Que raxidos, y dormitones, que son mis indiantes! como  
se venan a calcaraa, y busbaran de nos otros los linangeato!

Entonces me respondio mi P.<sup>e</sup> cura calia contenido: Que por aca  
se contentaban con el Ergo materia prima; y que bien dice  
el Papa presente: Que los Españoles van en las ciencias en si  
glo atrasado; y que ha medio, que no ay en España, mas que  
la ciencia de la Charlataneria, como escribian mis Ciuitos  
franceses de esta tiempo. No me mui de ombra, y dice: Chiron  
quando el cura lo dice estudiao lo tiene. Que tal! si obiera  
guntado lo del smillo del sepulcro de Childeuco, que dicen  
nae Mantion enu Pomario! Guarda!

Infir, y por me, amigos Derentearaor, todo quanto ind me ha  
oído de las formas, y maneras de los sepulcros antiguos, y circun  
stancias de sus enterramientos, es pinripaxao, sin quitarme la  
na, al sepulcro descuberto aora del Panico: que es el de pietra,  
chapasos los baci con ellas, y algunas con terreos: cabeza al  
niente: piex al duente: smillo al lao inqueredo de los buefros:  
crua sobre el pecho: Indaphio, y requisit in pace; que son  
todas las señas de Christiano, y de Christiano riepo, y mes  
riepo, y reriepo, que ind, y que yo. Ven mi exercicio ma de  
do: si no tiene crua el difunto, y no lo conoceo, ome traen la fee  
del Paganismo, por q.<sup>o</sup> ay, no haya miro, que lo enterra en lagao:  
y al comarao, si veo que nae crua al cuello, sin que me digan  
mas, lo enterra en mi iglesia, como no sea algun en comulgao  
Y para que sea ind, la fuera de lo que hablo, et quam homa

Después, y muertos, mi Padre (Dios lo tenga en su Sancta Gloria, y  
que buen hombre que era) Arzobispo de Chocoma, y un Canonigo de este  
reao que fue de Malaga, que llamaban Pailla, escriben, que la se-  
ñal mas legitima de ser un sepulcro Christiano; es tener en la  
Lauda el Requiescit, Requiescit, o Requiescit in pace; que son todos los  
formulaciones Chaticas, que dize que reman de los Santos Apos-  
toles, y que esto no los ponian ningun Mahometano, Perse, Juaco,  
Sarraceno, Agareno, Moro, Senit, ni aun los Jeracos Indios; pues  
estas las inscripciones, que llamaban Indicas, concluian asi, me-  
dio en algarabia: Anima eius affigetur in hoc Idem, Amen, Chmen,  
Amen, Setab, y solo los Christianos ponian su Requiescit in pace;  
que es lo que ahora se canta con gran gusto mio, y de mi sacristan  
en los Interrajos.

Sobre todo, en caso de andarme bien con Chidromina, sera menes-  
ter de acertar, y dar por Monumentos los sepulcros de Chacano, Pa-  
ta, Saraceno, y Caxuela de Sevilla, y quanto se han hallado en  
Roma, de aquellos tiempos, en el medio siglo, que va conio de muy  
nra eda; pues todo hombre de bien, que sea fiel Christiano, lo re-  
conoce, por de verdaderos hijos de la Iglesia, solo por que tienen  
esta inscripcion Requiescit in pace, en sus Laudas Sepulcrales.  
Ven conclusion, para que sepa Vno Señor Deventeraxos, si quie-  
ra los nombres, en que debemos estar intitulos, los que nos me-  
remos en cosas de los muertos, oiga la cartilla, que he redá en  
un Pergamino de mis Antiquidades, en el Capitulo, que trata de  
la graduacion de los Franceses, de cuyo antiguo Pergamino se va  
hoy mi Padre Julio Labor, para enaiguencia el libro que  
compró, de Precio, et Recenti funerali mortuos de San Vaxo, q.  
ni aun su nombre ha de haver, Vno jamas oido.

Chy dice, Carmen Poliandria, o Amorochi, que todo el mo-  
do son donde todo genero de gente, se zambulle, que son



destinos, y muertos, mi Paciente (Dios lo tenga en su v<sup>ta</sup> Gloria, y  
que buen hombre que era) Ambrosio de Chocabe, yon Canonigo de Ho-  
reao que fue de Malaga, que llamaron Pailta, escriben, que la re-  
nal mas legitima de ser en sepulcro Chistiano; es tener esta  
Lauda el Requiescit, requerit, o Necessest in pace; que son todos los  
formulaciones Chaticos, que d<sup>ra</sup> que se van desde los Santos Apo-  
stoles, y que esto no los ponian ningun Mahometano, Persa, Juco,  
sarraceno, Agareno, Moro, Genit, ni aun los jeraos Indios; pues  
esto las inscripciones, que llamaban ditulos, concluian asi, me-  
dio en algarabia: Anima eius affigerit in horto Eden, Amen Amen  
Amen, setab, y solo los Chistianos ponian su Requiescit in pace;  
que es lo que ahora se canta, con gran gusto mio, y de mi sacristan  
en los Interros.

Sobre todo, en caso de andaxme v<sup>nd</sup> con Chudromina, sera menes-  
ter desacreditar, y dar por Chocante los sepulcros de Chacano, Pau-  
ta, Sarunino, y Caxuela de Sevilla, y quanto se han hallao en  
Roma, de aquellos tiempos, en el medio siglo, que va conio de muy  
na eda; pues todo hombre de bien, que sea fiel Chistiano, los re-  
conoce, por de verdaderos hijos de la Voluntad, solo por que tienen  
esta inscripcion Requiescit in pace, en sus laudas sepulcrales.  
Ven conclusion, para que sera v<sup>nd</sup> Señora Desventurada, si que-  
ra los nombres, en que debemos estar inimitados, los que no me-  
temos en cosas de los muertos, oiga la cartilla, que hereda en  
un Pergamino de mis dataraquelas, en el Capitulo, que trata de  
la graduacion de los brances, de cuyo antiguo Pergamino sera  
v<sup>nd</sup> mi Paciente Jules Labor, para enaigra sea el libro que  
compró, de Precio, et Recenti funerali mortuus & Jussu Vaxo, q<sup>d</sup>  
ni aun su nombre ha de haver, v<sup>nd</sup> jamas oido.

Chydica, Cementario Polianidia, o Amagochi, que todo es mo-  
litos son donde todo genero de gentes, se ram bulle, que son

trón Humano el Carnero, y en que danzan los guiranos á montonj:  
Ubi sunt cimiteria, dice el Pergamino; Ubi lo entenderá, que yo no  
sé muy bien de latín. Sepulchro: dize es para los Ricos; porque  
alli se guardan separada los huesos, sin mezclarse con la gente  
ordinaria: Locus ubi ossa separata conduntur, y donde yacen los hom-  
bres, que no tienen pulso; dicelo el Pergamino: Sepulchrum dicitur, que  
si sine pulsu. Ubi me lo construyo. mi P. Cura, aquí en dize: Que  
según esto, las calles, y las plazas, están llenas de sepulchros, ó de hom-  
bres sine pulsu. Sepulchras: entafson para los Pobres, que no alcan-  
zan más que las Anguillas, y el Soni, Soni, por el echenta tierra,  
que es Pobre. Mausoleos: dize son para los Príncipes, y Magnates,  
que gastan la Alcama de la Señora Atremita. Dormitorios: dize son  
para los que mueren en opinión de Santos; Ventato el Pergamino:  
Dormiendo, quia ibi Corpora sanctorum quiescant, que in Domino  
moriantur. Sarcophagi: los que se levantan, sobre la tierra; di-  
cho así, por que se levanta, y hinchá con los cuerpos: Quasi re-  
manet tellus. Monumentos: los que tienen en sí esculturas, que no se  
cuerdan, y ponen la ceniza en la frente.

Por remate de todo Arzobispo, para no causar á Ind con el Uen  
cho de mi registro, así, amas de la Retahita dicha: Uragastros, Ura  
cophagos, Pira, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas,  
as, Loculos, Uruas, Cryptas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas, Uruas,  
cumbas, Pantheones, Cenotaphios, Cataphalcos, y Piramides; que son  
lo mismo que Mausoleos, y Pira. Uruas del Santal, y Uruas del  
los Uruas, y Uruas, que pertenecen á los de mi Oficio, tan  
antiguo entre Christianos, como José, y Nicoemu, y tan propio  
de hombres de bien, y Uruas, como los que enterraron al Pro  
to Charix San Uruas; que ya es tiempo, y se me hace tarde de  
dar á Ind Uruas de mi Uruas, Uruas el motivo de Uruas  
se este Uruas

Ha de saber Vmd, tengo mi possessada (para siempre que quie-  
ra servirse de ella) conquisada de las Chinas del Alcaraba. Allí  
me voy passo, entre passo, todos los dias, que no cae chapuza, por  
que me gusta, y emboba en la infinita de Indiantes, y Indio-  
Legos, y Leidos, que saben a diferenciar allí, y a hablar hasta de lo que no  
saben. Lutan, manotean, arguyen, y si Vmd viene, con tanta firmeza  
kara, que estoy esperando, quando algun dia andara a cachetes.  
La otra tarde, quando se descubrió el sepulcro, y en el el cuerpo  
de Parúcio, fue un juicio de Dios los dades, y romares, que vbo allí  
entre ellos: Vnos decian, que era verdadera todo lo que allí se  
encontraba: Otros, que todo era fingido, y supuesto, por que lo  
echaban de noche, y sacaban por la mañana. Ira de Dios! Decia  
yo a mi saca, acordandome del v.º Sr. Dorge: mas piedras mayo-  
res, que Vueda de Cholino, asi se llevaran debajo del brazo? Luz  
son Luñetes? Asi se sacan, y se meten, como si fueran baquillos?  
Buenos estamos?

y esto fue la verdad,  
en parte.

Pero lo que me dio mas enjaño s.º Deventeraxoa fue, que quanto  
hacian mofa, lo convenian por los otros pios, y juuciosos, atenuaban  
conque abian sido deira, que Vmd lo avia dicho aqui: que Vmd ha-  
va echado estas voces: que Vmd avia publicao, que esto todo era  
Moruno, y otra a ficcion de la otra parte del charco: y que todo  
ello lo avia de raio aqui escondido mi Diabolo de mi Archifal-  
sao Namao Luna, que muchos dicen, hasta en doleo, sirviendo  
aun Arceobispo Inquisidor General, el año de 1689, que yo nose  
que Branche de hombre fue este, tan gigante en fuerza, y habi-  
lidad: y he de ir a saberlo, pues a no aver oio a mi P. Cura, qd  
este hombre nacio al v.º Oficio de la Inquisición, y que siempre  
se fio de el el v.º Tribunal de la Suprema, desde luego, torbiera  
tenio por Magico, o que tenia pacto con el Demonio.  
Mas como no daban mas Razon los Descreyentes, que es que Vmd  
Señor Deventeraxoa, lo avia dicho, y que Vmd era hombre que

quando lo deira, sabia bien lo que echava por la boca, y me  
aburreron tanto, con daca Vnd, roma Vnd, roma Vnd;  
ve Vnd aqui, por que echo yo, por el cañon de la pluma  
toda esta machineta de polvora, dice pa ad Vnd, armada con  
na Vnd, y on ceridia contra Vnd, para que me diga toda la  
Vtra de Vnd, y me escriba (pues ya la he referido donde vivo,  
y sabra me llamo el Sr Juan Castañer para lo que me quie  
siere mandar) si es verda, que apaduna toda esta multrita  
de tontrax, que oigo a mi nombre, y para que una, por una  
sepa todas las que se le achacan, con el Sr de su cuneca, se  
las dice de p, a, pa

Vna fue la que dize un Refrancio, muy primado de Antigua  
= xio, y Monetario de los que andan dea, los tiempos de la Anima  
(que el otro dia, y no es fabula, gaito dos horas en reconocer  
de que Imperador era un quarto nublado, y por fin dize que  
era del Rey Vranaba) Este Señor sentencio muy de golpe  
que aquel sepulcro seua de algun Moro de los Ricatos, que vini  
eron aqui al Almirante de Baeta. Toda la chusma de quantos  
oieron esto, saltaron una gran carcañ, y yo a mi sayo dize:  
Bueno va esto! Entodo el tiempo, que tengo de entexacion, y q  
he avieato hoyos muy profundos, en quantas Iglesias eran  
antes Mezquitas, como S.<sup>ra</sup> Gregorio, S.<sup>ra</sup> Juan de los Reyes,  
y otras de esta baya, jamas he encontrado sepulcro alguno  
Morumo; por que los Moros se entexaban en los campos,  
segun oy decir a mis Biniagueros, que vinieron de Murcia,  
con los Reyes Catholicos.

Por esto, quando poquito ha se sacaron los cimientos de la  
nueva obra del Sagrario de esta Cida, vi yo quitar todos los  
huesos de los Christianos, que se havian sepultado alli den  
de la torra de Guanada, y que sacados todos, y profundizaron

1) en 34 ó poco despues? Conque segun esto, es el Patrio Obispo de Cha  
 2) laga, que fuan en el Concilio Sibilitano? Luego remouan los  
 3) Obispos por entonces Anillo, y el hallado ay. sea del pre  
 4) renzo Obispo Patrio. Ahora pues lebanis, y el q. d. sea: Lea  
 5) Author Liturgico, que trate de los antiguos Sacramentales,  
 6) y Rituales, se me dexa, que haya dicho, que al principio del  
 7) siglo quarto, antes del Concilio Niceno, usassen los Obispos de  
 8) esta insignia, que mucho despues se erito en señal del Despo  
 9) sado con sus Iglesias; y esto quando mas, despues de la Paz de la  
 10) Iglesia, que empeno en Constantino.  
 11) Singularm<sup>te</sup> digo lo mismo de esta Cruz al Pecho, que se ha encon  
 12) trado en este Difunto; pues el uso de los Pectorales, como insignias  
 13) Caracteristicas de los Prelados, es tan, posterior en siglo, que testi  
 14) ficando Innocencio III todas las peculiares Verduras, e insignias  
 15) Episcopales, y de este Papa el Angelico Maestro Senor S<sup>to</sup> Thomas  
 16) hace memoria de los nuevos por estas palabras: Novum autem  
 17) sunt ornamenta Pontificum specialia, videlicet calice, sanda  
 18) lia, succintorium, tunica, Dalmatica, Mitra, Chirotheca, Annulus  
 19) et Baculus. Donde se ve, que aunque hace memoria del Anillo,  
 20) es por que el Angelico Maestro, escribio en siglo, que ya en los  
 21) anteriores, estava en uso, e introducido entre las Verduras, e insig  
 22) nias Pontificias

Con este boteo de euidicion, hizo como que ~~de~~ volvia la el  
 palda, dando a entender, deaba a los circunstantes confendidos:  
 quando uno de ellos; que parece abra estudio en la Pena Cha  
 mesi, le diro: Senor Lemado, poco, a poco, quem se ha dicho adonde  
 que el Anillo, ni la Cruz, que se ha hallado en este Sepulcro  
 tienen algun texero, que testifi que de que era Anillo de Obispo  
 ó Pectoral de Prelado? Ha visto V<sup>ro</sup> si ay por ay algun



tenenillo, que lo diga? Acaso por que Sancho fuesse Obispo, y que  
firmasse en el concilio Iliberitano; pero deuez Christiano?  
Pues esto fue, y quanto tenian Chuzma en aquel tiempo usa  
ban de Arnillo en aquel tiempo, y de Cruz al cuello, como es  
sabido entre quantos aun no han sahudado los umbrales de  
la Inuidicion, porque quere Dios descuyraa a este buen Obispo,  
que a fuer de tal, es, puesto crea, fue el exemplo de los Chuzma-  
nos. Por ventura, se ha apustado todo el caudal, que tuvo, y  
averiguado si fue rico, o pobre en vida, o si ni aun tuvo amigo  
alguno, entre quantos concurreron a el en vida con fondos pa-  
ra, poder echarlo en el sepulcro?

Vaya todo, y hagale, las informaciones, a todo esto, y entonces  
yo, que soy entre las circunstancias el menor interesado, se dare el  
quando, y como empezo el uso en la Iglesia de tales insignias, como  
peculiar de los Obispos; y se hare ver, que ay Antropos fide dignos  
que acreditan el del Arnillo entre, por primera sigla, como distintiva  
de la Dignidad Episcopal; que asi se vea del.º Arnulpho Obispo  
Merense; y el de la Cruz al pecho, aunque no como peculiar  
de la Dignidad, que despues se llamo Pectoral, o Insignia, la qual  
escordida en el pecho, como los demas Chuzmanos, y no se via  
de señuelo a los diuinos Idolatra Gentiles; aunque en los actos  
de su pontifical, y diuinos officios, que en secreto celebraban  
con los fieles, en los sinos de las capernas, o casas, que ellos  
solo sabian, se descubrian, y sacaban a vista de todos los eteles  
sobre poniendola a las Vestiduras Pontificias, de que se vestian  
para estos actos.

Se venio admas presigido, a S.º Gregorio Neronense, del siglo  
sexto: a S.º Isidoro de Sevilla del Septimo: Al concilio quarto

de Toledo: a Augusto, a Ducange, Bolzano, Marillon, Sar de  
bosch, y a otros muchos antiguos, y modernos; por que son discipu-  
los, que en la Critica del Ind, como no son coetaneos, dixa,  
no merecen fee. Mas yo le dare otros, como Oprato, Militeriano,  
del mismo quarto siglo, y aun otros Autores, que aun no abian  
llegado a su noticia; y no por esto hade sea tan rebuelto el argu-  
mento de su ignorancia, que quiera sindicarla de quanto Lin-  
ces, ay en esta Ciudad en la materia. Uiera de que no teniendo  
essa Cruz abuxexito para colgarla al cuello, para que pudiese ser  
Pectoral Sentatorio, como Ind quiere manifestar<sup>te</sup> per suadia-  
nos, quiza se eita sobre el pecho, y en una de la Plancha del  
Epitaphio, indicara la puso alli el Presbytero de Wiberna Pa-  
dro, en testimonio de la verdad de su contenido, de ser aquel cuer-  
po del Obispo Patricio, y con ella tambien acreditara el discuta  
la profesion de su Uice, como era esto, en los primitivos die-  
tas, de poner estas cruces sobre sus discipulos, que comprueba  
el citado Heimerico, con el Arceobispo Marca, y el Doctor Dufres-  
ne, por estas palabras: Hae cruces ad taciturno vetur, iurjurar-  
dum Refere videntur, que es copia de Heimerico.

Como tambien se pueda deia, por lo que toca al Anillo de Oro, que  
este lo echaron de este metal en el sepulcro, para executoria de  
su Nobleza; pues no abra otro antiguo testimonio, mas seguro  
de ella, que un Anillo de Oro, segun Refere Piceno, Ateriano, y  
sabiendo por la Historia, que todos estos Patricios descendian de  
unos Caballeros Romanos, que poblaron a Cordova, decha por  
ellos Colonia Patricia, y por esto Nobilissima, tenemos sobrado  
indicio, para congeruar, que el Anillo de Patricio lo echaron  
en su sepulcro de metal de Oro, aunque la Cruz es de Plomo, pa-  
ra executoria de su Nobleza, e Hidalguia.

Luego que yo el Señor leudito esta averga, y no pel de  
noticias, y que ya iba el Amigo de mi Cuxa a imbrar por otros  
estos libros a mi caso, para darlos con ellos por los ojos, se me cae  
to el sombrero, y echo a buer de coraço, y los circunstantes a decir:  
Vista, vista el Granadino. Yo dije: Mas moueno es el argu-  
mento del cuncto, que quantos aqui vinieron de Baera. Chero la  
viera esta, haer callar, que en boca cerrada no entra Chorca, y  
no auere meno en honduras, por no quedar feo, que donde las dan,  
la toman.

Noten se aya acabado la vida, que nauamos, quando se benta de  
de colera un amigo suyo, salio a la defensa, abroquelao, contra aucto-  
ria de Dios, y dijo: Non ha hallado en esta inscripçion, despues del  
Panico obispo, la letra M en compendio! Pues essa, essa letra  
M solitaria, quiere decir, fue obispo de Maaruecos: y yo talao  
assi, diga quien dixere lo contrario, que por la misericordia  
de Dios se go tino. El sugeto, que dijo, no era bardo, tomo la  
mano, y le datiffizo, diciendo: Quarta en la inscripçion, poste-  
riormente hallada, se leia nota M sola, como en la otra, si  
no ya claramente, con todas sus letras: Panicus, Episcopus  
Malaci: i. o. de Malaga. Quarta tal digo! Quando el Vn-  
uerso de Maaruecos Republico: de Malaga dice claro, essa es  
la de la mayor gauche, de que todo esto es un embeteo, una pa-  
raña; por que Malaga en lo antiguo, y en esse siglo, no se  
llamara assi, sino Hharicosa

Andallo Caba, dije yo; y me tenidome en medio de los da-  
hize la verria al sabido, que a borbotones se leia, con todos  
los demas de la dexetra, y le dije; Caballero, para responder  
aun disfundido de tal tamaño, no es menester, que el ind ga-  
te la saliva, que yo que soy un probe ignorante sepultero  
basta a hacer ver a este V. Inteprete, ingerto en Madroma-  
nico, que no ha sido Campana, porque no mucho que lei

en un libro de mi Cuxa, que llaman Monete, Antiguedades de  
España, en que tratando este Escutor (que fue natural de Malaga)  
de que tiene nombre Malaca, o Malaga que dice trae sabon,  
nene oijen Hebreo, Phenicio, o mas antiguo, escribe en Roman  
se bien claro lo siguiente.

Entre otros cuentos, y fabulas, que solian contar las muy ancia  
nas Dueñas de aquella Ciu.<sup>a</sup> (habla de su Patria) era una, que an  
nguant se llamaba Villaviciosa. No le parece a Vmo. señor entre  
pese, que se ha acrecido de cues cuenta, y fabulas de vieja, con que  
entre tiemto de noche en las chimeneas, á las muchachas, para que  
no se durmian? Para evidencia es, la que Vmo. gusta. el fuerose  
el roba saliente de fenoa, y afrentaronlo todos con mi respuesta  
o marada; de forma, que por poco, no es menester hacer yo con el  
mi oficio. Son cosas estas Señora De feñeracion (valga la vida, y  
rayare el Diabolo para malo) para que se arthonicen con un homi  
bre de la familia de Vmo. Que a su sombra, y respeto, se divulga en  
la Alcazaba? Conchuyo (y quidone Vmo. q. se arajo la Varon) con  
quatro granitos de polvora, que me quedaban en el Cañon de  
la pluma.

No ha mucho, que tratando los Seruitos del cuerpo, aqui de cu  
bienio del Obispo de Malaga Parucio exclamo un Señor Pehu  
con: Señores, diganme la verdad: De que Parucio son esta hues  
ros? Acaso del Parucio que el escuro en lengua Latina el Terren  
tario de las Reliquias, que se hallaron en la donde supriarra? O del  
Parucio, que en las actas, que trae Samayo, se lee, se huyo despues  
del Concilio Illiberitano a Francia, donde murió en Chermondó  
Arrenia cerca del año de 307 dia 16 de Marzo? Hagame cargo  
en quanto al primer Parucio, de que como murió halla en el pri  
mer siglo, con 230 años antes del Concilio Illiberitano, no lleva  
camino mi pregunta: Mas, en quanto al Parucio segundo, es si  
-ro deseo, que Vmo. me desengañen; por que si el que firmo en

» este Concilio Nacional, es el mismo de quien hallan las ac-  
» ras del Martirologio Espanol de nuestro famoso Samayo Sala-  
» = 222; como ahora lo hallamos aqui nuevo? o como es posible, que  
» hombre literato crea, que es este liquetado del Obispo de Malaga San-  
» cio?

El Viequesuto, que site admo, que sabe mas que las Catechias, con  
una falsa sonaja, se aranco al Peticor, y asiendo de la manga  
de la Casaca le dixo: Caballero mosados nae vmd los papeles: no ha  
llegado a su noticia, que esas Actas, estan guardadas de morrada falsa!  
Pues sepa vmd, que quanto ha asegurado, son hojas de Higuera de que  
este hombre, sixtant de falso varda caudicion compuso los dececi-  
dos antiguos Chronicos, que deruxo, y vicio con mil especies, que  
le sugiolo el Diabolo Cofuelo de un Lopillo; y el con can candor, se  
las creyo. No ay Licuta de nombre Maangero, o Regnicola, que  
no rindiga las Actas, que vmd ha citado, confuccionada, de estas  
degraciadas noncias.

Por esto el Chaxirimo Mauro Librae, hume de nuestra Stacion  
en su somo de la Eglecia de esta Cir hablando de este su Obispo-  
Sanico, no dice mas; que la entrada del siglo quarto, peruereca  
ba governando la Eglecia de Malaga: que asistio al Concilio  
illivertano: mas que del tiempo, que vino despues, no ha quedo  
do resigio. Y claro esta, que si huviera dado credito a las Actas,  
que vmd ofeta, señalaba, su muerte, como estas, en Merse-  
nia de Itacia, y en el mismo año, y dia que estas quixeron.  
Mas como un Licuta tan circunspeto como este, sabia la nin-  
guna fee, que merecian los Chronicos entre los hombres de  
fracio, no hizo caso de expenes semejantes. Gracias a Dios que  
estas inscripciones, que axora han patenido, nos ha dado luz  
deloria, que este Obispo murió, que es el 13 de Abril, pues esta  
fecha, es ono convencimiento, mas de las sinias expres  
que estan rembrada en ella, porque de aqui se re, queno

fratello en etranca, ni en el día 16 de Mayo, como Vmo cauda  
fo de estos fratello, se persuada  
Do, que oy á mi Viejo hablar tan en Razon, y que el Relucos, con  
los demas seruicios, se la confesaron, y reboraba de contento; pe  
ro me remordia la conciencia; saber, quien fue aquel Diablo  
Cuejuelo de Lojillo que fratello, y hosas de higuera, eran  
eran aquellas, de que el Viejo hablaba, y me parece, que con  
maldicia, pues, para mí todo ello era ma algara bñ, y dien  
te de consejo. Preguntero á mi P.<sup>a</sup> cura, y muy mejor,  
me dixo: ño Juan deve de esse, que es matena, que pica  
ma alto, que su profesion; y si quiere de enterrar los huesos,  
de tanto difuntos, como ha indicado el Viejo, hede mucho  
el cajo, y procederá muy contra el oficio, que profesa. Do  
cerre al instante el pico, reconociendo, que decia bien, y me fu  
ami caja, á escuñe esta, que como estan largos, y gasto antoso,  
me ha hecho sudar el corpe á chorros, bastante tiempo. Creo,  
que en acabando Vmo de lean esto de engaño, hijos de mi bue  
na intencion, me repondra, dandome las gracias, de que vuel  
vo por su honra, que esta muy mal qusta en boca de esta van  
falson, y echara de ver, que el ño Juan, es hombre machucho,  
y de verda, y que con el no ay que buscarse en cosas de pieda,  
y de Religion. Con este velo cubren en Espana las ficciones á lo divino.  
Un Chicuelo mío, que es ya zagaton, y esta algo adelantao  
en los estudios, me encarga de admo muchas memorias de  
su Panico theodisco; quien le previene, no pare de oro, y  
aiul la fama, y buena opinion de los obijos difuntos: despelo  
suplico, yo á Vmo tambien descanzar en paiz, y am creto en  
este mundo, y en el otro; donde espero en divo no veremo muy  
despacio: quiza su Magestad sea en divo, donde podamos hablar

con gusto de estas cosas, y acabe d'ind de echar de ver lo bien que  
te ha estado mi convejo.

Da esta de ind. en el Alcazaba de Granada, oy marzo 20 de fe-  
bro de 1556. Avey/peca desta bendita Maalena. El Sr Juan  
Cascales. Cua de ind. el mas fevoroso de su conversion. 2.

S. M. R. S.<sup>a</sup> Desenterrara de vivos, y muertos, mi Señor.



